

PROYECCIONES DE LA FACULTAD

“Letras” se propone recoger en esta sección la labor que fuera de la cátedra, pero en relación con las actividades intelectuales del claustro, realizan los catedráticos de esta Facultad.

No puede ser de otro modo, ya que juzga dicha labor como efectiva extensión universitaria, bien reveladora, por cierto, del espíritu que anima a quienes forman la Facultad de que es órgano esta revista.

EL CATEDRÁTICO DE ARQUEOLOGÍA DOCTOR TELLO Y LA UNIVERSIDAD DE MADRID Y LA SOCIEDAD ANTROPOLOGICA DE WASHINGTON «Jorge Puccinelli Converso»

Honran a la Facultad, tanto como el doctor Julio C. Tello, Catedrático de Arqueología Americana y del Perú, las notas que ha recibido de la Universidad de Madrid y de la Sociedad Antropológica de Washington, llamándole la primera para que dicte el curso inaugural de Arqueología, y nombrándola, la segunda, su miembro honorario.

Desgraciadamente, para los efectos del intercambio universitario, el doctor Tello no ha podido trasladarse a España para cumplir tan honroso encargo.

CARNEGIE ENDOWMENT FOR INTERNATIONAL PEACE

Al respecto, en la memoria anual del Director de División of Intercourse and Education del Dr. Nicholas Murray Butler, correspondiente a 1928, (págs. 65-66) se lee lo siguiente, traducido del inglés:

“VISITA DEL DOCTOR JULIO TELLO A LOS ESTADOS UNIDOS

Cuando el Director tuvo conocimiento de que el doctor Julio C. Tello iba a hacer viaje a Nueva York en Setiembre de 1928 para asistir a las sesiones del Congreso de Americanistas, le escribió inmediatamente a este distinguido peruano preguntándole si no le sería posible prolongar su estadía en los Estados Unidos y visitar algunos de los centros científicos y universitarios donde sus conocimientos excepcionales atraerían vivamente al auditorio. El doctor Te-

llo adquirió su preparación antropológica en los Estados Unidos, y es Maestro en Artes de la Universidad de Harvard. Es Director del nuevo Museo Nacional de Arqueología de Lima, y Diputado del Congreso Peruano. Ha realizado excavaciones científicas de gran importancia en la región de la Cultura de Nasca (pre-inca) cerca de Pisco. El aceptó bondadosamente la invitación del Director, y al clausurarse el Congreso de Americanistas se le comprometió para que visitara las siguientes Universidades: Cornell University, Western Reserve University, University of Indiana, University of Pittsburgh, University of Pennsylvania, and Rutgers University.

La eminente reputación científica del doctor Tello y el mérito real de su trabajo hicieron de él un visitante muy deseado. El hecho de que él posee bien el inglés, y que conoce cómo organizar y presentar su material, contribuyó grandemente al éxito de sus conferencias. El Director ha sentido solamente que no le hubiera sido posible al Dr. Tello permanecer un tiempo mayor en los Estados Unidos, porque su visita fué una positiva contribución a la cooperación entre los hombres de ciencia americanos.

La Dotación Carnegie contribuyó con \$ 800 para los gastos de viaje del doctor Tello".

Conferencia del doctor Luis Alberto Sánchez, Catedrático de Literatura Americana y del Perú, auspiciada por la Asociación Nacional de Periodistas.

La Asociación Nacional de Periodistas inauguró su ciclo de conferencias el 17 de junio último, con una sustentada por el Dr. Luis Alberto Sánchez, Catedrático de Literatura Americana y del Perú, en nuestra Facultad de Letras de la Universidad Nacional de San Marcos, y miembro de la directiva de dicha Asociación. La conferencia se realizó en el local de la Sociedad Geográfica. En ella estuvieron presentes, además de muchas personalidades, el Decano de la Facultad, doctor Galvez y varios de los señores catedráticos.

Comenzó el doctor Sánchez indicando que en su concepto los periodistas, bien sea desde las columnas de sus periódicos, bien en otra clase de reuniones, tienen el deber de opinar siempre y de afrontar los diversos problemas, ya sean políticos, ya literarios y pedagógicos. Y que entre estos problemas existía uno, el que se refiere a la orientación de la literatura popular, que debiera ser estudiado y vulgarizado lo más posible. Dijo que hablar de la literatura y el pueblo puede parecer un poco absurdo, cuando se ha popularizado tanto la teoría de deshumanización del arte, pero que lo alentaba el hecho indudable de que ahí mismo donde se proclamaba esta teoría, en España, los escritores estetas volvieran la mirada a lo humano, a la masa, como se ve en el "Ruedo Ibérico" de Valle Inclán, las novelas de Baroja, las canciones de García Lorca, etc., en que se reproduce el viejo fenómeno que admirablemente representó Góngora: nutrir su arte de elementos populares.

Habló, luego, de las tendencias colectivas y clasistas de la literatura de hoy. Expuso el caso ruso y la fisonomía de la literatura americana generalmente teñida de elementos sociales, como el caso de Méjico.

Trató enseguida de la literatura y sus relaciones con el pueblo, en el Perú y América, indicando que obedecía en ésto al propósito de difundir y extender, lo más que fuera posible, el contenido del curso que dicta en la Universidad.

Clasificó, advirtiendo que era nada más que una clasificación provisional y para ordenar conceptos, la literatura juzgada en relación con el pueblo en cuatro partes: **del** pueblo, **para** el pueblo, **sobre** el pueblo y **con** el pueblo. En la primera colocó la conseja, lo folklórico, la anécdota, la tradición. En la segunda, la subliteratura, como la llama Epstein, el folletín, el subcinema, la explotación de la ingenuidad. En la tercera, la propaganda de ideas clasistas.

tas, la sumisión de la literatura a lo social o económico. En la cuarta, el verdadero interés por la masa, la penetración con ésta, el sentido actual.

En la literatura del pueblo advirtió enseguida algunas características fundamentales. Observó el doctor Sánchez que en otros países se han realizado profundos estudios sobre el particular, mencionando algunos de ellos, como el de Carrizo en Argentina, Retrepo en Colombia, Rivas en Méjico, etc. Y comenzó a señalar caracteres. Dijo que la literatura del pueblo es generalmente **anónima**, lo cual se advierte en el cantar quechua, el cielito uruguayo, la huella argentina, la cueca chilena, el tondero costeño; y señaló algunas relaciones entre el sistema comunista incaico y el anonimato general de su civilización. Habló de la **soledad**, que engendra el **monólogo** del llamero, circunscrito a su cumbre y a su rebaño; y el **diálogo** característico de los criollos, mestizos, costeños, como se ve en el Perú y entre los criollos de Argentina, Uruguay, Chile, Méjico, Venezuela, etc, citando algunos diálogos famosos como los de Chano y Contreras, y la técnica de nuestros tristes y marineras. Mencionó la afición **croniqueril** de esta literatura, dividiéndola en crónica de **grandes sucesos** y de **incidentes**: citó entre los primeros, la serie de poemas, cantares, sobre los hechos de la Independencia, los cielitos liberales en el Plata, las huellas federales, etc; entre los segundos, las historias dramáticas de bandidos, bohemios, personajes como Luis Pardo, Alejandrino Montes, matches de box, raids aéreos, pequeños temas patrióticos. Habló del **romanticismo**, de lo sentimental de esta literatura y se refirió al tango y a sus personajes y escenas. Mencionó enseguida la característica **alusiva** y **polémica** de los romances populares, citando los que se escribieron en Lima a propósito de la muerte de Antequera hacia 1745, sobre Amat y la Perricholi hacia 1767; sobre Abascal, después; los listines de toros, los temas sobre caudillos, citando a los principales; canciones como "La Chicha" de Alcedo y Torre Ugarte, "La cucaracha" mejicana; y la frecuencia con que en los cancioneros populares se usa de la respuesta a tangos extranjeros, y polémica en general. Por último observó la coincidencia en sus temas primitivos y simplistas: **machismo**, **requiebrismo**, **donjuanismo**; el culto al tipo **outlaw**, al "maldito", el odio a la ley, como reacción contra la opresión; el sentido de inconsciente protesta y de exaltación de ciertos personajes menores. Además observó la diferencia entre la galantería indígena y la criolla, anotando como temas predilectos de la primera, la paloma y la choza; y en la segunda la rosa, el clavel y el jardín. Glosó el sentido del abandono en la poesía indígena y criolla: resignación y jactancia; e hizo un paralelo entre la quena y la chaveta.

Trazó, luego, un cuadro de los caracteres de la subliteratura para el pueblo. Habló del significado de la fatalidad, el desenlace moral, la lógica pura, el desarrollo apasionante, el tipo invariables de los personajes, unilaterales, sin complicaciones, y a través de diversas obras, especialmente teatrales, anotó la hipérbole, la inescrupulosidad, la fantasía inferior, y el sentido industrial de estas manifestaciones literarias.

La literatura sobre el pueblo le mereció al doctor Sánchez un deslinde previo entre la masa en la literatura antigua y la masa en la literatura actual. Hizo notar que las masas en Homero, en la Divina Comedia, y hasta en Hugo, eran como comparsas para destacar al personaje. Pero, que a partir de Dostoyewsky, así como el personaje se complica, se complica la masa y adquiere el contorno de un personaje ella misma. Citó los casos de "El Cemento", "Los Encadenamientos" y "Las ciudades y los años", presentando a Gladkov, Barbusse y Fedin como casos de autores de emociones multitudinarias; y glosó "Los Lobos" del Teatro de la Revolución de Romain Rolland como tipo de una obra en la que el personaje y el interés personal desaparecen ante la masa. Insistió en no confundir literatura de masa, con literatura

proletaria, tendenciosa, y citó el caso de la evolución rusa, última aludiendo a las tendencias de los grupos de la "Wapp" y "La Fragua" y a las opiniones de Lunarchasky y Trotsky con respecto a la literatura al servicio del proletariado y a la literatura como espejo y expresión de éste.

Terminó refiriéndose a la literatura con el pueblo, aludiendo a la evolución que se opera en los sectores literarios, que, por diversos caminos, confluyen a la masa. Así como cada "clase crea su propio arte" según la frase de Trotsky, cada época tiene su emoción. Eso explica porque los artistas se sienten atraídos por lo mayoritario, que se depura y se ahonda; los sociólogos, por el problema de la masa que se revela y se rebela; los filósofos por la vida humilde y callada, que se exalta; los hombres por lo dolido, que se rebela; los estetas mismos por lo feo que se sutaliza y se embellece a fuerza de emoción. Y terminó la conferencia manifestando que la masa ha sido el gran personaje de casi todas las grandes obras; y que los tipos representativos lo han sido, sólo a condición de expresar un sentimiento multitudinario.

Tal fué en rápida síntesis el contenido de dicha conferencia.

"NUESTRO AÑO TERRIBLE", conferencia del doctor Luis Alberto Sánchez en la Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA)

El 27 de agosto último sustentó el mismo Catedrático de Literatura Americana y del Perú, una conferencia con el título que encabeza estas líneas.

Empezó manifestando que para conocer bien la mentalidad de la generación de 1879, era necesario fijar bien las características de la que la antecedió; y que el título "Nuestro año terrible" se refería, ya que tanto imitó la literatura peruana a Francia, al dictado que Hugo le dió al año 70, equivalente, en cierto modo, a nuestro 79.

La generación romántica,—dijo el doctor Sánchez— tuvo como características, las siguientes:

1° fué **españolista**, lo cual se explica porque la formaron directamente, dos españoles, Fernando Velarde, poeta, pedagogo, impresor y periodista; y Sebastián Lorente, pedagogo, escritor, historiador; indirectamente, José Joaquín de Mora, que había iniciado cierto modo romántico, en sus "Leyendas Españolas" y también el grupo clasicista de Pardo que, en el 43, comenzó a acercarse al romanticismo; pero siempre a través de España.

2° que ese movimiento fué un tanto de **elite** y **oficialesco**. A los poetas como el ciego Pedro Elera y el "loco" Quiroz, se les tuvo a menos. La bohemia en cambio fué bien acogida en ciertos círculos. Velarde tuvo abiertos los salones aristocráticos. Althaus, y los demás también. La Sociedad Amigos de las Letras que se formó después fué presidida por el exministro Tejeda, protegido por el general Prado, recibió regalo de muebles de don Francisco García Calderón y donación de las dietas de don Manuel Pardo. Citó los casos de varios de los románticos que disfrutaron de favor político y puestos públicos.

3° **individualismo** y cierto **idealismo vaporoso**. Citó versos en que se elogiaban las abstracciones: Bien, Justicia, Libertad, etc. Algunas palabras de Velarde proclamando el individualismo, pero citó el caso de los cenáculos pequeños.

4° que reinaron **fatalismo**, **soledad verbal** y **dolor reglamentario**.

5° que fué **centralista** y, como el medio no se expandía, poseía una tonalidad **figona**, de donde provino el matiz **chistista** e **irónico** de unos, y **libelista** en otros;

6° que no entendió en nada nacional hondo; al indio, por ejemplo, lo tra-

tó como **espectáculo**, no como problema, y eso se puede ver en "Abel" de Salaverry, los indios de Rocca de Vergallo, los mismos de las "Tradiciones" etc;

7° que tuvo por culto la **lejanía**. Esta lejanía cuando la consideraba como espacio, producía el concepto de lo **distante**; anhelos europeos y asiáticos; poetas cruzados, y caballeros templarios de Corpancho, huries de Palma, marqueses de los demás; amada inaccesible; "Notas perdidas" de Marquez, "Cartas a un ángel" de Salaverry, que fué, según dijo el conferencista, lo más lejano que se escribió en toda la literatura peruana. Cuando lo lejano se aplica al tiempo, produjo el **pasadismo**: este **pasadismo**, por influencia del **españolismo**, fué **colonialista** y **minucioso**: se bifurcó en eruditos e imaginativos. Los eruditos cultivaron el dato, lo menudo: Mendiburu, Polo, Zegarra; los fantaseos, la imaginación, pero en anécdotas: Palma, Lavalle, Camacho que perteneció a la agrupación.

Llamó el conferencista a la guerra del 79, la lección de la violencia, y aludió a un pensamiento de Sorel al respecto. Dijo que en los reductos se comprendió la inutilidad de la queja, de la evocación, del idealismo, del centralismo, y comparó la inquietud de entonces, con los movimientos literarios de Europa en 1870 y 1918. Hizo un trazo de la beligerancia de las provincias y el valor del radicalismo.

Exaltó el valor de guía y mentor de Gonzalez Prada. Se refirió a la etapa provisional de exaltación del personaje guerrero y el episodio patriótico entre 1879 y 1885 en que se presentan Prada y su grupo.

Dentro de una tesis aún romántica, caracteriza la acción de este grupo del siguiente modo:

1° **antiespañolismo**, que significa **anticonservadorismo**, representado desde un criterio filológico y literarios por el "Diccionario de Peruanismos" de Juan de Arona y los discursos de Prada en el Ateneo y el Olimpo;

2° **popularista**, con tendencia al pueblo, a la masa, saliendo de la elite. Amazaga dió conferencias a los obreros, siguiendo el ejemplo de Prada, y lo propio lo realizó Abelardo Gamarra. Se exalta a los provincianos, conocidos en los reductos.

Esto es lo que Sánchez llamó el **re-descubrimiento del Perú**.

3° se caracteriza por su **inoficialidad**. El Circulo Literario insurge contra el Club Literario. Ataca al gobierno de Cáceres por lo de Grace en "La Luz Eléctrica". Prada constantemente propugna rebeldías.

4° es **realista**; estudió al indígena. La señora Matto escribe el primer libro de preocupación indigenista. Trata de formar un frente político y de intervenir en la vida pública.

5° es **presentista**, en vez de **pasadista**, desconoce la lejanía, salvo lo que produce el porvenir.

6° en vez de dolor, tiene **rencor**, **sentido de cooperación** en vez de individualismo; lucha en vez de contemplación; lo cual se manifiesta hasta en la formación de la "Unión Nacional" en 1891.

7° es **positivista** y rinde pleitesia a la **ciencia**; predilección por la metáfora sacada de la química y la física, como se vió en retazos de Prada y de la señora Matto.

8° **antimilitarista**.

9° **anticentralista**. En los reductos se conoció el aporte del indígena y del provinciano en general, de donde surgió el federalismo que predicó la Unión Nacional.

Después abordó Sánchez un ligero cuadro de la generación que nació de la del 85, y que participó en la lucha del 95. La caracterizó como generación transaccional y populachera. Citó fragmentos sobre su sentido civil y su

seudopopularismo, su antimilitarismo, su culto al personaje, al caudillo; su fatalismo disfrazado por manifestaciones de voluntad; su españolismo encubierto; su tendencia sedicente social y su efectivo torremarfilismo; la aparición de algo de anarquismo, templado por la ambición política presente, y terminó glosando la incapacidad para la confianza en esta generación que fué eminentemente transaccional y "montonera".



Biblioteca de Letras
«Jorge Puccinelli Converso»